

Ficha 80: Adoración al Santísimo: Al Hijo del Altísimo con el hijo “don de Dios” (Juan)

Adaptó: P. Raúl Díaz Quiroz (VEP, Diócesis de Chilpancingo-Chilapa)

1. Segmento inicial

1.1 Monición inicial

1) GM: Hoy 24 de junio celebramos el nacimiento de San Juan Bautista, el profeta del Altísimo, el precursor de nuestro salvador y quien lo bautizara en el río Jordán.

1.2 Exposición

2) GH: Ahora recibamos al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1,29.36), el Cordero que fue inmolado y que es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza» (Ap 5,12)

El sacerdote o diácono se coloca con el Santísimo en la custodia junto a la puerta principal acompañado con el incensario y velas s.

5 lectores se colocarán a lo largo del pasillo central y cuando pase el santísimo frente a ellos gritarán la consigna que le toque:

3) L1: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

El sacerdote empieza a avanzar

4) L2: Él nos ha precedido, porque existía antes que nosotros

5) L3: El Espíritu descendió del cielo en forma de paloma y permaneció sobre él.

6) L4: El nos ha bautizado en el Espíritu Santo".

7) L5: Él es el Hijo de Dios».

1. Cordero de Dios

Uno de los que se canta en misa
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
TEN PIEDAD DE NOSOTROS

Lo anterior se repite cuantas veces sea necesario, cuando el sacerdote esté incensando, se dirá lo que sigue para concluir...

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
DANOS LA PAZ...

2. Escucha

2.1 La suave música del Evangelio

Elegir 5 lectores:

N: narrador, / **G:** Ángel Gabriel
Z: Zacarías; / **Is:** Isabel (si se puede con un bebé en brazos).

Gabriel: llevará la imagen del ángel.

Zacarías deberá tener el incensario con brasas e incienso.

P: pueblo

2.1.1 El anuncio del nacimiento de Juan

a) Lectura dialogada

Se acerca Narrador e Isabel (con el bebé en brazos) al ambón.

N: empieza a leer.

8) N: Del Evangelio Según san Lucas: (1,5-24)

9) 5 En tiempos de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, de la clase sacerdotal de Abías. Su mujer, llamada Isabel, era descendiente de Aarón.

10) 6 Ambos eran justos a los ojos de Dios y seguían en forma irreprochable todos los mandamientos y preceptos del Señor. **7** Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril; y los dos eran de edad avanzada [**sigue leyendo abajo**].

Zacarías pone incienso en las brasas y se acerca, de rodillas

incienso al Santísimo y se acerca al ambón para leer.

11) N: 8 Un día en que su clase estaba de turno y Zacarías ejercía la función sacerdotal delante de Dios, 9 le tocó en suerte, según la costumbre litúrgica, entrar en el Santuario del Señor para quemar el incienso. 10 Toda la asamblea del pueblo permanecía afuera, en oración, mientras se ofrecía el incienso. [**sigue leyendo abajo**]

Gabriel se acerca con la imagen del ángel y la coloca a un lado de la custodia y va al ambón.

12) N: 11 Entonces se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. 12 Al verlo, Zacarías quedó desconcertado y tuvo miedo. 13 Pero el Ángel le dijo:

[pausa hasta que llegue G]

13) G: «No temas, Zacarías; tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu esposa, te dará un hijo al que llamarás Juan. 14 El será para ti un motivo de gozo y de alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, 15 porque será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni bebida alcohólica; estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre, 16 y hará que muchos israelitas vuelvan al Señor, su Dios. 17 Precederá al Señor con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con sus hijos y atraer a los rebeldes a la sabiduría de los justos, preparando así al Señor un Pueblo bien dispuesto».

14) N: 18 Pero Zacarías dijo al Ángel:

15) Z: «¿Cómo puedo estar seguro de esto? Porque yo soy anciano y mi esposa es de edad avanzada».

16) N: 19 El Ángel le respondió:

17) G: «Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena noticia. 20 Te quedarás mudo, sin poder hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, por no haber creído en mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo».

18) N: 21 Mientras tanto, el pueblo estaba esperando a Zacarías, extrañado de que permaneciera tanto tiempo en el Santuario.

19) 22 Cuando salió, no podía hablarles, y todos comprendieron que había tenido alguna visión en el Santuario. El se expresaba por señas, porque había quedado mudo.

20) 23 Al cumplirse el tiempo de su servicio en el Templo, regresó a su casa.

21) Is: 24 Poco después, yo, su esposa Isabel concebí un hijo y permanecí oculta durante cinco meses. 57 Cuando llegó el tiempo en que debía ser madre, di a luz un hijo. 58 Al enterarse mis vecinos y parientes de la gran misericordia con que Dios me había tratado, se alegraban conmigo.

22) N: 59 A los ocho días, se reunieron para circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; 60 pero la madre dijo:

23) Is: «No, debe llamarse Juan».

24) N: 61 Ellos le decían:

25) P: «No hay nadie en tu familia que lleve ese nombre».

26) N: 62 Entonces preguntaron por señas al padre qué nombre quería que le pusieran. 63 Este pidió una pizarra y escribió: «Su nombre es Juan». Todos quedaron admirados. 64 Y en ese mismo momento, Zacarías recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios.

27) 65 Este acontecimiento produjo una gran impresión entre la gente de los alrededores, y se lo comentaba en toda la región montañosa de Judea.

66 Todos los que se enteraron guardaban este recuerdo en su corazón y se decían:

28) P: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque la mano del Señor estaba con él.

29) N: 67 Entonces Zacarías, su padre, quedó lleno del Espíritu Santo y dijo proféticamente:

b) Cántico de Zacarías

30) GM: Proclamemos juntos el cántico de Zacarías:

31) T: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

32) Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

33) Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

34) Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

35) Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

36) G: Sentados:

2. Canto

Athenas Vénica

Mi corazón quiere alabar... Alabarte

Mi corazón quiere adorar... Adorarte
Mi corazón quiere alabar... Alabarte
Mi corazón quiere adorar... Adorarte
CRISTO REINA. CRISTO REINA,
CRISTO REINA. CON PODER (2)

2.2 La voz de la Madre

2.2.1 Reflexión 1

37) GH: El nombre de Juan es la abreviación (apócope) de Yonatan, que significa “Yaveh regala”, “Dios dona”. San Juan fue un don inesperado para sus padres ancianos, pero al mismo tiempo muy deseado. Ante nuestro Señor Jesucristo, el hijo acogido por María y por San José su padre adoptivo, reflexionemos con las palabras del Papa Francisco:

38) GM: De la exhortación “La alegría del amor”:

39) L6: El niño que llega «no viene de fuera a añadirse al amor mutuo de los esposos; brota del corazón mismo de ese don recíproco, del que es fruto y cumplimento»[85]. No aparece como el final de un proceso, sino que está presente desde el inicio del amor como una característica esencial que no puede ser negada sin mutilar al mismo amor. Desde el comienzo, el amor rechaza todo impulso de cerrarse en sí mismo, y se abre a una fecundidad que lo prolonga más allá de su propia existencia. [AL 80]

40) L7: El hijo reclama nacer de ese amor, y no de cualquier manera, ya que él «no es un derecho sino un don»[, que es «el fruto del acto específico del amor conyugal de sus padres»[AL 81].

41) La familia es el ámbito no sólo de la generación sino de la acogida de la vida que llega como regalo de Dios. Cada nueva vida «nos permite descubrir la dimensión más gratuita del amor, que jamás deja de sorprendernos. Es la belleza de ser amados antes: los hijos son amados antes de que lleguen»[177]. Esto nos refleja el

primado del amor de Dios que siempre toma la iniciativa, porque los hijos «son amados antes de haber hecho algo para merecerlo [AL 166]

42) L8: El don de un nuevo hijo, que el Señor confía a papá y mamá, comienza con la acogida, prosigue con la custodia a lo largo de la vida terrena y tiene como destino final el gozo de la vida eterna. Una mirada serena hacia el cumplimiento último de la persona humana, hará a los padres todavía más conscientes del precioso don que les ha sido confiado.

43) GH: de la Bula “La esperanza no defrauda”

44) L9: 9. Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás. Sin embargo, debemos constatar con tristeza que en muchas situaciones falta esta perspectiva. La primera consecuencia de ello es la *pérdida del deseo de transmitir la vida*. A causa de los ritmos frenéticos de la vida, de los temores ante el futuro, de la falta de garantías laborales y tuteladas sociales adecuadas, de modelos sociales cuya agenda está dictada por la búsqueda de beneficios más que por el cuidado de las relaciones, se asiste en varios países a una preocupante *disminución de la natalidad*. Por el contrario, en otros contextos, «culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas». [5]

45) L10: La apertura a la vida con una maternidad y paternidad responsables es el proyecto que el Creador ha inscrito en el corazón y en el cuerpo de los hombres y las mujeres, una misión que el Señor confía a los esposos y a su amor. Es urgente que, además del compromiso legislativo de los estados, haya un apoyo convencido por parte de las comunida-

des creyentes y de la comunidad civil tanto en su conjunto como en cada uno de sus miembros, porque *el deseo de los jóvenes de engendrar nuevos hijos e hijas*, como fruto de la fecundidad de su amor, da una perspectiva de futuro a toda sociedad y es un motivo de esperanza: porque depende de la esperanza y produce esperanza.

46) L11: La comunidad cristiana, por tanto, no se puede quedar atrás en su apoyo a la necesidad de *una alianza social para la esperanza*, que sea inclusiva y no ideológica, y que trabaje por un porvenir que se caracterice por la sonrisa de muchos niños y niñas que vendrán a llenar las tantas cunas vacías que ya hay en numerosas partes del mundo.

| Silencio

2.3 Juan Bautista en la apertura del Evangelio de Juan

N: Narrador:

J: Juan (con una imagen de borrego);

SL: Sacerdote-levita.

47) G: De pie.

48) N: 6 Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. 7 Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. 8 El no era luz, sino el testigo de la luz. 9 La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre.

49) 14 Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad. 15 Juan da testimonio de él, al declarar:

50) J: «Este es aquel del que yo dije: El que viene después de mí me ha precedido, porque existía antes que yo».

51) N: 19 Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle:

52) SL: «¿Quién eres tú?».

53) N: 20 El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente:

54) J: «Yo no soy el Mesías».

55) SL: 21 «¿Quién eres, entonces?».

56) N: le preguntaron:

57) SL: «¿Eres Elías?».

58) N: Juan dijo:

59) J: «No».

60) SL: «¿Eres el Profeta?».

61) J: «Tampoco»,

62) N: respondió. Ellos insistieron:

63) SL: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?»

64) N: 23 Y él les dijo:

65) J: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías».

66) N: Algunos de los enviados eran fariseos, volvieron a preguntar:

67) SL: «¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».

68) N: 26 Juan respondió:

69) J: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: 27 él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia».

70) N: 28 Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán donde Juan bautizaba.

| Juan coloca la imagen del borrego al pie de la custodia

71) 29 Al día siguiente, Juan vio acercarse a Jesús y dijo:

72) J: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. 30 A

él me refería, cuando dije: Después de mí viene un hombre que me precede, porque existía antes que yo.

73) 31 Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él fuera manifestado a Israel».

74) N: Y Juan dio este testimonio:

75) J: «He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre él. 33 Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquel sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza en el Espíritu Santo". 34 Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios».

76) N: 35 Al día siguiente, estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos 36 y, mirando a Jesús que pasaba, dijo:

77) J: «Este es el Cordero de Dios».

78) N: 37 Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. *Palabra del Señor.*

| *Sentados*

2.3.1 Reflexión

79) GM: San Juan Bautista reconoció que él no era el salvador y ayudó a sus seguidores y a muchas personas a descubrir a Cristo.

80) GH: Nosotros deberíamos imitar a San Juan Bautista y ayudar a nuestros familiares y amigos a descubrir la presencia de Cristo.

81) GM: Pero ¿dónde encontrar a Cristo? El documento de Aparecida nos dice dónde.

| *Se insertan signos para evidenciar cada signo.*

82) L7: El encuentro con Cristo se realiza en la fe recibida y vivida en la Iglesia. (DA 246)

83) En encontramos a Jesús en la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia. (DA 247).

84) En encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. (DA 250).

85) La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. (DA 251).

86) El sacramento de la Reconciliación es el lugar donde el pecador experimenta de manera singular el encuentro con Jesucristo (DA 254).

87) La oración personal y comunitaria es el lugar donde el discípulo, alimentado por la Palabra y la Eucaristía, cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo y procura asumir la voluntad del Padre. (DA 255).

88) L13: Jesús está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno

89) L14: También lo encontramos de un modo especial en los pobres, afligidos y enfermos (cf. Mt 25, 37-40), que reclaman nuestro compromiso y nos dan testimonio de fe, paciencia en el sufrimiento y constante lucha para seguir viviendo.

3. Segmento final

90) G: Finalicemos nuestra adoración invocando al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

3.1 Incensación

3. Cordero de Dios

| *Cualquiera de los usados en misa*

3.2 Oración

91) GH: Digamos juntos la oración:

92) T: Al celebrar hoy la gloria de Juan el Bautista, tu Precursor y el mayor de los nacidos de mujer, proclamamos tu grandeza. Porque él saltó de alegría en el vientre de su madre al llegar el Salvador de los hombres, y su nacimiento fue motivo de gozo para muchos. El fue escogi-

do entre todos los profetas para mostrar a las gentes el Cordero que quita el pecado del mundo. El bautizó en el Jordán al autor del Bautismo, y el agua viva tiene, desde entonces, poder de salvación para los hombres. Y él dio, por fin, su sangre como supremo testimonio por tu nombre. Amén.

3.3 Bendición

| *Si hay ministro apto*

3.4 Oración común

93) T: Antes de nacer sintió su llegada, al fuego del niño lo cantó Isabel, y llamó a la Virgen: "Bienaventurada", porque ella era el arca donde estaba él.

94) Lo envió el Altísimo para abrir las vías del que trae al mundo toda redención: como el gran profeta, como el mismo Elías, a la faz del Hijo de su corazón.

95) Él no era la luz: vino a ser testigo de la que ya habita claridad sin fin; él no era el Señor; vino a ser su amigo, su siervo, su apóstol y su paladín.

3.5 Reserva

4. Una voz clama

Oscar Palomares

UNA VOZ CLAMA EN EL DESIERTO / PREPARAD LOS CAMINOS DE DIOS. / UNA VOZ RESUENA EN LAS MONTAÑAS
GLORIA A DIOS EL SEÑOR! (2)

1. Preparen los caminos, los caminos a Dios,
Su gloria y su poder descenderán
Alégrense los hombres que viene el Señor,
humíllense en su majestad.